

ASTURIAS
desde
EL CIELO

Ciudades, villas y pueblos
Pola de Lena

JULIO CONCEPCION SUAREZ

Filólogo y experto en toponimia

«Hay muchos universitarios con ganas de trabajar que hay que aprovechar»

«En Asturias son muy pocos los sitios que tienen unas condiciones para el senderismo como las que se encuentran en este concejo»

Pola de Lena,
Avelino LLERA

El filólogo y experto en toponimia Julio Concepción Suárez, profesor en el Instituto de Bachillerato Benedito Nieto de Pola de Lena, es una de las personas que mejor conoce el concejo. No sólo ha escrito una guía sobre los 246 pueblos que se distribuyen por sus límites, sino que ha «pateado», una a una, sus «caleyes». Concepción se muestra optimista ante el futuro que le espera a la denominada puerta de Asturias.

—¿Qué momento vive, en la actualidad, Pola de Lena?

—En el aspecto medioambiental y geográfico la veo muy bien, pues se ha logrado labrar una conciencia entre los vecinos sobre la importancia de esta riqueza natural. También hay una serie de gente joven que ha cursado diferentes carreras universitarias y que constituye un recurso humano que sería muy conveniente que se aprovechara. No se puede permitir, por ejemplo, que éste sea un concejo eminentemente ganadero y que, sin embargo, no tengamos una escuela veterinaria.

—¿El cierre de los pozos mineros en los municipios cercanos en qué medida influyó en Lena?

—De momento, no pasa nada, porque todos cobran sus jubilaciones, pero la duda que nos queda es adónde van a ir a trabajar sus hijos. Lo mejor que podrían haber hecho con este dinero era crear centros de formación para los jóvenes que les permitan estar en condiciones



Julio Concepción Suárez.

de competir en el saturado mercado laboral.

—¿A qué cree que responde el hecho de que Pola de Lena se haya convertido en polo de atracción de los habitantes de los concejos limítrofes?

—Estamos hablando de un llano entre montañas bastante acogedor y abierto. Tiene unas

buenas comunicaciones y no está contaminada por los restos industriales. Es un lugar muy tranquilo y reúne todas las condiciones para ser una buena zona residencial.

—¿Qué le falta para ser un lugar puntero en Asturias?

—Algo más de creatividad y, quizá, capacidad de riesgo. Hay

que tratar de constituir asociaciones, primero entre los propios comerciantes e industriales de aquí y, después, con los de otros núcleos cercanos. Si hay tanta ganadería en Lena, Quirós y Aller, lo lógico sería que la potenciáramos entre todos. Con el campus universitario ocurre lo mismo.

—Una de las salidas empresariales que se observa con frecuencia en la región es la del turismo rural. ¿Es ésta viable en Lena?

—Debemos distinguir este turismo del de Marbella o el de Benidorm, porque el clima va a influir. Hay que explotar el senderismo y los paisajes, con esos bosques de faya tan bonitos. En Asturias hay muy pocos sitios que tengan unas condiciones para el senderismo como las que imperan aquí. Lo que más me fastidia es que se pierda lo que producimos y que luego vengan desde León a traernos embutidos o panes.

—¿Sería fundamental recuperar el parador nacional de Pajares en este sentido?

—Desde luego, es una joya que está totalmente desaprovechada. Debería ser un centro de intercambio comercial no ya de Lena, sino de toda la comunidad. Se podría conectar con Teverga, Taramundi, Llanes, Quirós... y presentar sus productos en el edificio.

—Otro proyecto empresarial pendiente es el polígono industrial de Villayana. ¿Será realidad algún día?

—No lo sé. Lo que está claro es que es primordial para los jóvenes de la Cuenca. Tiene que salir adelante como sea.

OTERO SILVEIRA